692603 P.38

Las últimas Noticias, Santiago 23 febrero 1983

El Teatro

SU VIDA... SU GENTE

POR MARIO CANEPA GUZMAN

¿Por qué no se repone la viuda de Apablaza?

En la escena teatral chilena se han presentado a lo largo de su quehacer, dentro de toda su bibliografía dramática que ha sido motivo en diversas épocas de recopilaciones y publicaciones, obras consideradas con justificada razón como clásicas de nuestra escena. Una de ellas es "La viuda de Aplablaza", de Germán Luco Cruchaga, hecha en su época con montaje simple y actuada por creadores de personajes sin escuelas de teatro, que para ellos sólo era el cotidiano vivir sobre el escenario.

Germán Luco Cruchaga (1894-1936) se distinguió como escritor, pintor, poeta, dibujante publicitario con el seudónimo de "Whisky", periodista y autor teatral. Amigo, entre otros, del actor Evaristo Lillo, escribió para él "Amo y señor", estrenada en el Esmeralda el 18 de febrero de 1926. Se reestrenó en 1959, pero no tuvo éxito, porque la obra fue escrita para la figura y modo de actuar de Lillo. "La viuda de Apablaza" se estrenó el 29 de agosto de 1928, en el Teatro La Comedia, por la Compañía Angela Jarques-Evaristo Lillo.

En junio de 1956 la dirige para el ITUCH Pedro de la Barra. En 1928 interpretó el rol de la 'viuda' Elsa Alarcón y de 'Ñico', Evaristo Lillo. En 1956 fue la 'viuda' Carmen Bunster y 'Ñico', Mario Lorca.

En el N.o 2 de la revista "Teatro", boletín oficial del ITUCH, Osvaldo Obregón, con la propiedad que le daba el haber sido amigo de Germán Luco y su familia, refiere cómo Luco escribió la 'viuda'. De ello tomaremos lo más importante. "En 1926, mientras Luco es director de 'La Patria', de Concepción, Evaristo Lillo estrena con éxito su primera obra teatral 'Amo y Señor', escrita en 1921. Ese mismo año ocurre algo imprevisto y de extraordinaria importancia para el desarrollo posterior de la obra literaria de Luco. Debe renunciar a su cargo de director por haber denunciado un cuantioso desfalco cometido por el administrador de los Ferrocarriles. Casado y cesante se transforma involuntariamente en administrador del fundo de su suegro, cerca de Quitratúe, pequeño pueblo de la Frontera.

"Al parecer Germán Luco no pretendió ni ser un genial ni un mediocre agricultor. Cuando a su esposa doña Marta Vargas v. de Luco le pregunté qué hacía en el campo, me contestó:

"Escribía artículos para 'El Correo de Valdivia', que firmaba con el seudónimo de Zacarías Quitratúe. Le pagaban doscientos pesos por cada uno.

"—¿Como creó 'La viuda de Apablaza'? ¿Existió como personaje real?

"—Durante algún tiempo, Germán salía temprano de la casa y montando a caballo se iba a la Faja Séptima, donde vivía la viuda de González, que tenía una hijuela y hacía quesos. Era una mujer de mucho carácter, hombruna y amatonada. Germán estaba todo el día con ella y volvía anocheciendo. Al cabo de varios días no pude soportar la curiosidad y le pregunté:

"—Oye, Germán, ¿qué vas a hacer tanto donde la viuda de González? Y él me contestó:

"—Vas a ver la media obraza que voy a hacer con esta viuda.

Hasta aquí Osvaldo Obregón, narrando la motivación de la 'viuda', clásico de nuestra literatura teatral.

Ahora nuestra pregunta: ¿No sería celebrado por el público que una compañía como la del Angel, que está ofreciendo reestrenos de nuestra literatura dramática, montara este hermoso clásico teatral?